



CUARTO GRADO



UNA PUERTA AL MUNDO



Alberto era un niño que podía pasar horas y horas delante de la pantalla jugando y, a pesar de que sus padres no creían que fuera posible, él disfrutaba de verdad todo aquel tiempo de juego. Casi no se movía de la silla, pero cuando lo invitaban a hacer otras cosas y conocer el mundo, él respondía: **"Esta es mi puerta al mundo, aquí hay mucho más de lo que piensan"**.

De entre todos sus juegos, había uno que le gustaba mucho. En este juego el personaje recogía tortuguitas por infinidad de niveles y pantallas. En aquel juego era todo un experto; posiblemente no hubiera nadie en el mundo que hubiera conseguido tantas tortuguitas, pero él seguía queriendo más y más y más....

Un día, al llegar del cole, al entrar corrió como siempre hacia su cuarto, pero al encender la computadora, se oyeron unos ruidos extraños, como de cristales rotos, y de su interior de la pantalla empezaron a salir decenas, cientos y miles de pequeñas tortuguitas que llenaron por completo cada centímetro de la habitación. Llamó a sus padres para comprobar que no estaba soñando, resultó que tuvo que aceptar que ese día en su casa algo raro estaba sucediendo.



Sus padres viendo que las tortuguitas no iban más allá de la habitación de Alberto, pensaron que sería su responsabilidad, y decidieron que fuera él quien las cuidara y se hiciera cargo de ellas.

Cuidar miles de tortuguitas de un día para otro, y sin haberlo hecho antes, no era tarea fácil. Durante los días siguientes Alberto se dedicó a aprender todo lo relativo a las tortugas; estudió sus comidas y costumbres, y comenzó a **ingeniárselas** para darles de comer. Y poco a poco fue acostumbrándose a vivir entre tortugas, hasta el punto de disfrutar con sus juegos, enseñarles trucos y conocerlas por sus nombres, a pesar de que conseguir tanta comida y limpiar todo el día, gastaba todo su tiempo. Y todos, tanto sus padres como sus amigos y profesores, disfrutaban escuchando las historias de Alberto y sus muchos conocimientos sobre la naturaleza.

Hasta que llegó un día en que no se acordaba de su querida computadora. Realmente disfrutaba más viviendo junto a sus tortugas, aprendiendo y observando sus pequeñas historias, saliendo al campo a estudiarlas, y sintiéndose feliz por formar parte de su mundo.

Un día, tal y como habían venido, las tortuguitas desaparecieron. Al saberlo, sus padres temieron que volviera a sus juegos, cuando era distraído, triste y gruñón, pero no fue así. Alberto no soltó una lágrima, ni perdió un minuto buscando tortugas entre los cables y chips del computador, sino que, tomando la alcancía de sus ahorros, salió como un rayo a la tienda de mascotas. Y de allí volvió con una tortuga, y estaba dispuesto a aprender a cuidarla.



Y aún hoy Alberto sigue aprendiendo y descubriendo cosas nuevas sobre la naturaleza y los animales, incluso utilizando la computadora, pero cada vez que alguien le pregunta sobre el mundo virtual, señala a sus animalitos diciendo, **"ellos sí que son mi puerta al mundo, y en ellos hay mucho más de lo que piensan"**.

¡COMPRENDO LO QUE LEO!

Lee las preguntas y selecciona la respuesta que consideres correcta:

1. ¿Qué tipo de texto es?

Narrativo

Informativo

Descriptivo

2. ¿Quién es el personaje de la historia?

Carlitos

Alberto

Alejandro

3. ¿Cuál era su juego favorito?

Enseñarles trucos a las tortugas

Sentarse frente a su computadora

Atrapar tortugas en internet.

4. Por qué crees que siempre respondía: "Esta es mi puerta al mundo, aquí hay mucho más de lo que piensan"

Porque creía que era su mundo

Porque aprendía muchas cosas.

Porque se divertía en la computadora

5. ¿Qué animalitos salieron de su computadora?

Miles de bichos raros

Miles de pequeñas tortuguitas

Miles de animalitos diferentes

6. ¿Qué tipo de animales son los que salieron de la pantalla de la computadora?

Insectos

Reptiles

Acuáticos

7. Según el texto ¿Qué significa ingeniárselas?

Encontrar una solución creativa

Buscar en internet la solución

Pensar para resolver un problema

8. ¿De qué tuvieron miedo sus padres cuando las tortuguitas desaparecieron?

Que regresara a jugar en la computadora

Que se encerrara en su habitación

Que se pusiera a llorar

9. ¿A qué dedica ahora su tiempo libre Alberto?

A jugar solo en la computadora

A cuidar a su mascota y aprender cosas nuevas.

A jugar con sus amigos en internet

10. Ahora: Por qué responde: "Ellos sí que son mi puerta al mundo, y en ellos hay mucho más de lo que piensan".

Porque con los animales se divierte y aprende

Porque cuando sale a la calle juega con sus amigos

Porque abre la puerta de su casa y sale a jugar

